

RECONSTRUCCIÓN Y FE

Por Gladys Alemañy

Mi hijo menor sufrió un accidente automovilístico, que me dejó consternada, tambaleante y atribulada. Gracias a la oración y el Clamor al Señor por Fortaleza, he podido un poco recuperarme de tan terrible impacto emocional.

Mi hijo consagrado al Evangelio a tiempo completo en los últimos años, quedó cuadraplegico en cuestión de segundos. El día anterior había llegado de un Retiro Espiritual y ese día una señora pasó en luz roja su vehículo, impactando dos vehículos, en el segundo iba mi hijo. El impacto automovilístico fue tan terrible que se le rompió el cordón de la Espina Dorsal y se le fracturó la parte alta cervical, quedando sin ningún movimiento en sus brazos y piernas y rígido su cuerpo.

Ha sido un acontecimiento terrible, doloroso, inconsolable para esta madre angustiada. Madre que se sentía tan feliz al ver a mi hijo predicando, visitando enfermos, orando por los atribulados. Continuamente ocupado en las cosas del Señor y de momento verlo yo inmovilizado y casi muerto físicamente. Pero pasó algo, Dios permitió dejarle viva su mente, su cerebro y su Fé. En los tres días anteriores a la operación de la fractura cervical mi hijo oraba alabando al Señor y a todo el que iba a consolarlo (pasaba algo extraño) el consolador salía consolado por él.

Una noche uno de mis hijos fue a sustituirme unas horas para que yo descansara un poco y cuando fué sustituido por otro de mis hijos, me llamó y me dijo: "Mami yo me encerré a llorar en el baño, bien triste y deprimido, sequé mis lágrimas para que no se diera cuenta mi hermano de mi pena, pero él notó mi aflicción y comenzó a consolarme y ha evangelizarme, al extremo que yo quedé confortado y a la vez asombrado de la fuerza de su Fé, a pesar de su desgracia física". Posteriormente todos los que iban a darle ánimo, él les predicaba el Evangelio con seguridad y convicción.

Al operarlo de la fractura del área cervical, por el momento no puede hablar, solamente através de mímica, hasta que se le pueda remover el tubo que tiene en la tráquea, el cual está unido a una máquina de oxígeno. Toda la familia está en Clamor a Dios y la Iglesia en oración y ayuno, por la salud de mi hijo. Todos los días visito dos veces a mi hijo en la unidad de Intensivo. Delante de él tengo que mostrarme fuerte y animosa, pero una noche al llegar a mi casa, me desplomé de dolor, le pedí al Señor desesperada a gritos, que 'Él podía sanarlo en cualquier momento, que podía hacer de nuevo a mi hijo, que Él tenía el poder de hacer de nuevo, el cordón de la Espina Dorsal y levantarlo de esa cama, que Él podía hacerlo respirar sin necesidad del respirador, todo esto pedí con mi corazón sangrante y adolorido.' Al terminar mi

respirador, todo esto pedí con mi corazón sangrante y adolorido.' Al terminar mi petición, sentí una paz, volvió a mi la serenidad y la seguridad de que el Señor me había escuchado, y luego de ese silencio solemne, El, mentalmente me dio la respuesta; "Hija mía voy a reconstruir a tu hijo y lo haré un hombre nuevo, estoy empezando su Reconstrucción." Al recibir este mensaje, se ha aumentado mi Fé. La fé de que mi hijo caminará nuevamente, y será un Hombre nuevo.